

Piero Ignazi

PARTIDO Y DEMOCRACIA

**EL DESIGUAL CAMINO A LA LEGITIMACIÓN
DE LOS PARTIDOS**

Traducción de María Teresa Casado Rodríguez

Alianza Editorial

Título original: *Party and Democracy. The Uneven Road to Party Legitimacy*

Party and Democracy: The Uneven Road to Party Legitimacy ha sido publicada originalmente en inglés en 2017. Esta traducción se publica por acuerdo con Oxford University Press. Alianza Editorial es la única responsable de la traducción de la obra original y Oxford University Press no será responsable de ningún error, omisión, imprecisión o ambigüedad en dicha traducción ni de cualquier problema derivado de la confianza depositada en Alianza Editorial.

Reservados todos los derechos. El contenido de esta obra está protegido por la Ley, que establece penas de prisión y/o multas, además de las correspondientes indemnizaciones por daños y perjuicios, para quienes reprodujeran, plagiaran, distribuyeran o comunicaran públicamente, en todo o en parte, una obra literaria, artística o científica, o su transformación, interpretación o ejecución artística fijada en cualquier tipo de soporte o comunicada a través de cualquier medio, sin la preceptiva autorización.



© Piero Ignazi, 2017

© de la traducción: María Teresa Casado Rodríguez, 2021

© Alianza Editorial, S. A., Madrid, 2021

Calle Juan Ignacio Luca de Tena, 15; 28027 Madrid

www.alianzaeditorial.es

ISBN: 978-84-1362-185-2

Depósito Legal: M. 3.752-2021

Printed in Spain

SI QUIERE RECIBIR INFORMACIÓN PERIÓDICA SOBRE LAS NOVEDADES DE ALIANZA EDITORIAL, ENVÍE UN CORREO ELECTRÓNICO A LA DIRECCIÓN:

alianzaeditorial@anaya.es

*En memoria de Hans Daalder, mentor, y Peter Mair, compañero,
en el campo de la política comparada de los partidos*

ÍNDICE

LISTA DE FIGURAS Y TABLAS	13
ABREVIATURAS	17
PREFACIO	21
INTRODUCCIÓN	23
1. EN BUSCA DE LOS PARTIDOS POLÍTICOS EN EL PASADO .	29
Los partidos políticos en la Antigüedad	29
Atenas	30
Roma	37
De la unidad de Dios al bien común secular (<i>bonum commune</i>) ..	44
Las tradiciones tomista y escolástica	44
Las ciudades-república: el espíritu faccioso	47
<i>Raison d'État</i> frente a constitucionalismo: negación radical y afir-	
mación embrionaria de los partidos políticos	51
El Leviatán: sin espacio para la división	51
Inglaterra: el centro de la naciente política de partido	54
El avance liberal y sus titubeos	62

2. LA REACCIÓN A LOS PARTIDOS POLÍTICOS ENFRENTADOS: ACEPTACIÓN SELECTIVA Y RECHAZO ABIERTO	69
El <i>excepcionalismo</i> inglés	69
Francia: el nacimiento de los partidos (sobre el terreno) y su caída	73
El club de los jacobinos: el primer protopartido	75
El giro ideológico de los revolucionarios franceses: libertad individual frente a pluralismo	79
El holismo contrarrevolucionario y el aperturismo liberal	85
América: de la aceptación de la necesidad (en el parlamento) a la organización popular de las masas	91
Nación y Estado frente a partido	96
El idealismo continental: los partidos al servicio del <i>Macht</i> del Estado	98
Las complejidades de la relación entre los partidos y la nación	105
3. HACIA LA LEGITIMACIÓN FINAL DE LOS PARTIDOS POLÍTICOS	109
Construcción del partido y de los partidos	112
Gran Bretaña	113
Reacción a la «Machine»	119
Francia	124
Alemania	129
Italia	136
Formación de los partidos: comparaciones e hipótesis	142
Los primeros partidos de masas europeos: socialistas y demócratacristianos	146
Un marco tentativo para la formación de los partidos	150
De la legitimación total a la hiperexaltación: los partidos políticos en los años de entreguerras	157
La llegada del partido totalitario	160
La importancia presente del partido totalitario de entreguerras ...	163
Teoría y práctica del totalitarismo	166
El linaje soterrado de los partidos totalitarios	177
4. LA EDAD DORADA DE LOS PARTIDOS Y SU FIN	181
La recepción de los partidos en la posguerra: amplio entusiasmo con un atisbo de malestar	183
El regreso de los partidos	188
La recepción y el despliegue organizativo de los partidos	201

El triunfo organizativo de los partidos de masas y sus contradicciones	204
El «terminus a quo»: el partido atrapatodo	209
La secularización	209
El cambio socioeconómico	212
Acomodación y consenso 1: el apogeo	214
Relaciones de poder intrapartidarias en la época del partido atrapatodo	218
Acomodación y consenso 2: reacción negativa	225
Expresiones del incipiente sentimiento antipartidario	226
5. PUNTO MUERTO DE LOS PARTIDOS EN UNA ERA DE CAMBIO	229
Atisbos estériles de autocrítica de los partidos	231
El fin del consenso	238
Firmeza y seguridad de los partidos en un entorno hostil	241
Entropía partidaria y la cartelización anticipada	242
El momento decisivo de la década de 1980	247
Un ineficaz adalid del cambio: los partidos verdes	249
La improbable alternativa negra: los partidos populistas de extrema derecha	255
El impacto de los nuevos partidos en los partidos principales ..	258
El «terminus ad quem»: el partido cártel	259
Los partidos en un entorno «líquido»	261
Las raíces dobles del partido cártel	265
La colusión interpartidaria a finales del siglo	266
Una valoración de la aceptación de los partidos actuales	270
La participación electoral	270
La identificación partidaria	271
La confianza en los políticos y en los partidos políticos	273
Conclusión	277
6. RECURSOS DE LOS PARTIDOS EN LOS ALBORES DEL NUEVO MILENIO	281
Un inventario de los recursos de los partidos	284
Recursos humanos	285
Los miembros de los partidos	287
El papel y la concepción de la afiliación	318
El desajuste entre la oferta del partido y la demanda del ciudadano	320

Recursos financieros	326
Financiación pública	328
Los presupuestos de los partidos: más ricos que nunca	331
Los recursos extra: patronazgo y clientelismo	358
Conclusiones	363
7. ¿ESTÁN AGONIZANDO LOS PARTIDOS?	367
Reformas internas de los partidos	369
La participación directa de los afiliados	370
Los efectos contrarios del empoderamiento de los afiliados	377
En busca de la democracia de partidos	381
El impacto de las constituciones y las leyes de partidos	382
Los cuatro jinetes de la democracia intrapartidaria	388
Alternativas a los partidos	395
Referendos	396
Revocación	398
El jurado ciudadano	400
Democracia deliberativa	401
Alternativas o contrapesos	404
Conclusiones	406
CONCLUSIONES	411
EPÍLOGO	417
Crítica del presente y nostalgia del pasado	417
La ola reciente de nuevos partidos desafiantes	421
Lrem, M5S y Podemos: ¿una salida a la crisis de los partidos?	423
Miembros y seguidores	425
Relaciones intrapartidarias	427
Conclusiones	431
BIBLIOGRAFÍA	435
ÍNDICE ANALÍTICO	485

LISTA DE FIGURAS Y TABLAS

Todas las tablas y figuras (a menos que se indique lo contrario) han sido creadas/compiladas por el autor.

Figuras

- 5.1 Confianza en los partidos políticos en los países de la UE en 2015, valores medios (Comisión Europea —*Eurobarómetro Estándar 84*, otoño de 2015)
- 6.1a Relación afiliados/electorado en Austria de 1980 a 2010
- 6.1b Relación afiliados/electorado en Bélgica de 1980 a 2010
- 6.1c Relación afiliados/electorado en Dinamarca de 1980 a 2010
- 6.1d Relación afiliados/electorado en Finlandia de 1980 a 2010
- 6.1e Relación afiliados/electorado en Francia de 1980 a 2010
- 6.1f Relación afiliados/electorado en Alemania de 1980 a 2014
- 6.1g Relación afiliados/electorado en Gran Bretaña de 1980 a 2014
- 6.1h Relación afiliados/electorado en Irlanda de 1980 a 2010
- 6.1i Relación afiliados/electorado en Italia de 1980 a 2010
- 6.1j Relación afiliados/electorado en Países Bajos de 1980 a 2014
- 6.1k Relación afiliados/electorado en Noruega de 1980 a 2014

- 6.1l Relación afiliados/electorado en Portugal de 1980 a 2010
- 6.1m Relación afiliados/electorado en España de 1980 a 2014
- 6.1n Relación afiliados/electorado en Suecia de 1980 a 2010
- 6.2a Relación afiliados/electorado en España, Francia, Gran Bretaña, Países Bajos, Alemania, Portugal e Irlanda de 1980 a 2014
- 6.2b Relación afiliados/electorado en Irlanda, Dinamarca, Bélgica e Italia desde la década de 1980 a 2014
- 6.2c Relación afiliados/electorado en Finlandia, Noruega, Suecia y Austria de 1980 a 2014
- 6.3a Número de afiliados a los principales partidos austríacos: ÖVP, SPÖ y FPÖ de 1950 a 2000
- 6.3b Número de afiliados a los principales partidos belgas: SPA, PS, CD&V, CDH, OpenVLD y MR de 1950 a 2000
- 6.3c Número de afiliados a los principales partidos daneses: SD, KF y V de 1950 a 2000
- 6.3d Número de afiliados a los principales partidos finlandeses: SDP, KESK, KOK, SFP de 1950 a 2000
- 6.3e Número de afiliados a los principales partidos franceses: LR/UMP, PCF, PS de 1950 a 2000
- 6.3f Número de afiliados a los principales partidos alemanes: CDU, CSU, SPD, FDP, Die Linke y Die Grünen de 1950 a 2000
- 6.3g Número de afiliados a los principales partidos irlandeses: FF, FG, y Laborista de 1970 a 2000
- 6.3h Número de afiliados a los principales partidos italianos: PSI, DC y sus vástagos, PCI y vástagos, MSI-AN, FI, y LN de 1950 a 2000
- 6.3i Número de afiliados a los principales partidos neerlandeses: CDA, PvdA, SGP y VVD de 1950 a 2000
- 6.3j Número de afiliados a los principales partidos noruegos: Laborista, SP, KRF, Horye, FRP de 1990 a 2000
- 6.3k Número de afiliados a los principales partidos portugueses: CDS/PP, PCP, PPD/PSD, PS de 1980 a 2000
- 6.3l Número de afiliados a los principales partidos españoles: PSOE, PP, PCE/IU de 1980 a 2000
- 6.3m Número de afiliados a los principales partidos suecos: S, C, FP, KD, M de 1950 a 2000
- 6.3n Número de afiliados a los principales partidos británicos: Conservadores, Laboristas y LibDem de 1950 a 2000
- 6.4a Ingresos de los principales partidos italianos, 1994-2017

- 6.4b Ingresos de los principales partidos alemanes, 1989-2016
- 6.4c Ingresos de los principales partidos británicos, 1989-2017
- 6.4d Ingresos de los principales partidos franceses, 2000-2016
- 6.4e Ingresos de los principales partidos españoles, 1990-2017
- 6.4f Ingresos de los principales partidos daneses, 1989-2014
- 6.4g Ingresos de los principales partidos suecos, 1965-2011
- 6.4h Ingresos de los principales partidos belgas, 1995-2014
- 6.4i Ingresos de los principales partidos neerlandeses 2002-2014
- 6.5a Porcentaje de los presupuestos de los principales partidos que cubren las cuotas de los afiliados en Alemania de 1989 a 2016
- 6.5b Porcentaje de los presupuestos de los principales partidos que cubren las cuotas de los afiliados en Países Bajos de 2005 a 2014
- 6.5c Porcentaje de los presupuestos de los principales partidos que cubren las cuotas de los afiliados en España de 1990 a 2014
- 6.5d Porcentaje de los presupuestos de los principales partidos que cubren las cuotas de los afiliados en Italia de 1994 a 2017
- 6.5e Porcentaje de los presupuestos de los principales partidos que cubren las cuotas de los afiliados en Francia de 2005 a 2016
- 6.5f Porcentaje de los presupuestos de los principales partidos que cubren las cuotas de los afiliados en Bélgica de 1995 a 2014
- 6.5g Porcentaje de los presupuestos de los principales partidos que cubren las cuotas de los afiliados en Dinamarca de 1989 a 2014
- 6.5h Porcentaje de los presupuestos de los principales partidos que cubren las cuotas de los afiliados en Suecia de 1965 a 2010
- 6.5i Porcentaje de los presupuestos de los principales partidos que cubren las cuotas de los afiliados en Gran Bretaña de 2005 a 2017
- 6.6a Porcentaje de los presupuestos de los principales partidos que cubren las subvenciones públicas en Alemania de 1989 a 2014
- 6.6b Porcentaje de los presupuestos de los principales partidos que cubren las subvenciones públicas en Países Bajos de 2002 a 2014
- 6.6c Porcentaje de los presupuestos de los principales partidos que cubren las subvenciones públicas en España de 1990 a 2016
- 6.6d Porcentaje de los presupuestos de los principales partidos que cubren las subvenciones públicas en Italia de 1994 a 2017
- 6.6e Porcentaje de los presupuestos de los principales partidos que cubren las subvenciones públicas en Francia de 2005 a 2016
- 6.6f Porcentaje de los presupuestos de los principales partidos que cubren las subvenciones públicas en Bélgica de 1995 a 2014

- 6.6g Porcentaje del presupuesto de los principales partidos cubierto por subvención pública en Dinamarca de 1989 a 2014
- 6.6h Porcentaje del presupuesto de los principales partidos cubierto por subvención pública en Suecia de 1965 a 2010

Tablas

- 3.1 Nivel de desarrollo sociocultural: escolarización, alfabetización y circulación postal (escolarización: Flora (1983); alfabetización: D. Vincent (2006, 19-22); Cipolla ([1969], 2002, 24, 134-135); circulación postal: D. Vincent (2006, 37-39))
- 3.2 Condiciones para la formación de los partidos
- 4.1 Participación en países europeos occidentales, décadas 1940-2000 (P. Delwit (2013). «The End of Voters in Europe? Electoral Turnout in Europe since WWII». *Open Journal of Political Science* 3 (1): 44-52)
- 5.1 Fragmentación del sistema de partidos en países europeos occidentales (ENEP, ENPP), 1945-2015 (elaboración del autor a partir del archivo de Michael Gallagher, [https:// www.tcd.ie/Political_Science/staff/michael_gallagher/ElSystems/Docts/ElectionINdices.pdf](https://www.tcd.ie/Political_Science/staff/michael_gallagher/ElSystems/Docts/ElectionINdices.pdf), y actualización reciente del autor)
- 5.2 Confianza en los políticos en varios países europeos occidentales, 2012 (ESS Round 6: European Social Survey Round 6 Data (2012). Data file edition 2.3 NSD —Centro Noruego para Datos de Investigación, Noruega— Archivo de datos y distribución de datos de la ESS para ESS ERIC)
- 6.1 Determinantes del aumento de afiliados en los principales partidos británicos, franceses, alemanes e italianos
- 6.2 Actitud hacia la financiación pública (Ipsos Online Panel, enero de 2017. Muestra de adultos de 18-64 años de edad. Cortesía de Nando Pagnoncelli, Ipsos Italia).

ABREVIATURAS

ADAV	Asociación General de Trabajadores Alemanes.
A/E	afiliados/electorado (ratio).
AfD	Alternativa para Alemania.
AN	Alianza Nacional (Italia).
ARP	Partido Antirrevolucionario (Países Bajos).
BP	Partido de los Agricultores (Países Bajos).
CDU	Unión Democrática Cristiana (Alemania).
CFP/PSC	Partido Social Cristiano (Bélgica).
CHU	Unión Cristiana Histórica (Países Bajos).
CMP	Comparative Manifesto Project.
CNIP	Centro Nacional de Independientes y Campesinos (Francia).
CNL	Consejo Nacional de Liberación (Francia).
CP	Partido del Centro (Países Bajos).
CSU	Unión Social Cristiana (Baviera).
CVP	Partido Democrático Cristiano del Pueblo (Suiza).
DC	Democracia Cristiana (Italia).
DS	Partido Democrático (Italia).
EU	Unión Europea.

FDP	Partido Democrático Libre (Alemania).
FFI	Fuerzas Francesas del Interior (Francia).
FI	Forza Italia (Italia).
FN	Frente Nacional (Francia).
FPÖ	Partido de la Libertad de Austria.
GAL-TAN	por sus iniciales en inglés, Verde/Alternativo/Libertario (GAL) frente a Tradicional/Autoritario/Nacionalista (TAN).
GRECO	Grupo de Estados contra la Corrupción.
IFOP	Institut français d'opinion publique.
IU	Izquierda Unida (España).
KF	Partido Conservador del Pueblo (Dinamarca).
KPD	Partido Comunista de Alemania.
KVP	Partido Católico del Pueblo (Países Bajos).
LPF	Lista Pym Fortuyn (Países Bajos).
LR	Los Republicanos (Francia).
M5S	Movimiento 5 Estrellas (Italia).
MRP	Movimiento Republicano Popular (Francia).
MSI	Movimiento Social Italiano.
MVSN	Milicia Voluntaria para la Seguridad Nacional (Italia).
NBS	Fuerzas del Interior de Países Bajos.
ND	Nueva Democracia (Grecia).
NDP	Partido Democrático Nacional (Austria y Alemania).
NLF	Federación Liberal Nacional (Gran Bretaña).
NPD	Partido Democrático Nacional (Alemania).
NSB	Movimiento Socialista Nacional (Países Bajos).
NSDAP	Partido de los Trabajadores Nacional Socialista Alemán (o Nazi).
NUCCA	Unión Nacional de Asociaciones Conservadoras y Constitucionales (Gran Bretaña).
OCDE	Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico.
OMOV	Un miembro, un voto.
ÖVP	Partido del Pueblo de Austria.
PASOK	Movimiento Social Panhelénico (Grecia).
PCF	Partido Comunista Francés.
PCI	Partido Comunista Italiano.
PCUS	Partido Comunista de la Unión Soviética.
PD	Partido Democrático (Italia).
PDL	Pueblo de la Libertad (Italia).

PDS	Partido Democrático de la Izquierda (Italia).
PNF	Partido Nacional Fascista (Italia).
PP	Partido Popular (España).
PPERA	Ley de Referendos y Elecciones de los Partidos Políticos.
PPF	Partido Popular Francés.
PPR	Partido Político Radical (Países Bajos).
PRI	Partido Republicano Italiano.
PS	Partido Socialista (Francia y Portugal).
PSDI	Partido Socialista Democrático Italiano.
PSF	Partido Social Francés.
PSI	Partido Socialista Italiano.
PSOE	Partido Socialista Obrero Español.
PSP	Partido Socialista Pacifista (Países Bajos).
PSU	Partido Socialista Unificado (Francia).
PvdA	Partido Laborista (Países Bajos).
PVV	Partido para la Libertad (Holanda).
RPF	Reagrupación del Pueblo Francés.
RPR	Reagrupación de la República (Francia).
RV	Liberales Sociales (Dinamarca).
SA	Sección de Asalto («Camisas Pardas») (Alemania Nazi).
SAP	Partido Obrero Socialista (Reich alemán) y Partido Socialdemócrata (Suecia).
SD	Socialdemócratas (Dinamarca).
SDAP	Partido Obrero Socialdemócrata (Reich Alemán).
SFIO	Section Française de l'Internationale le Ouvrière (Francia).
SNP	Partido Nacional Escocés.
SPD	Partido Socialdemócrata de Alemania.
SPÖ	Partido Socialdemócrata de Austria.
SRP	Partido Socialista del Reich (Alemania).
SS	Escuadras de Protección (Alemania Nazi).
UDF	Frente Democrático Unido (Francia).
UDR	Unión para la Defensa de la República (Francia).
UKIP	Partido para la Independencia del RU.
UMP	Unión por un Movimiento Popular (Francia).
UNR	Unión por la Nueva República (Francia).
VdU	Federación de los Independientes (Austria).

PREFACIO

Los orígenes de este libro son antiguos. Un seminario organizado por Thomas Poguntke y Susan Scarrow en el ECPR (Consortio Europeo para la Investigación Política) sobre el sentimiento antipartido (cuyas ponencias se publicarían más tarde, en 1996, en un número especial de *European Journal of Political Research*) me animó a reflexionar sobre el origen y los fundamentos intelectuales, así como las expresiones prácticas y partidistas, de la hostilidad hacia los partidos políticos. Esta idea ha fermentado durante mucho tiempo en mi cabeza. Las conversaciones con colegas y amigos a lo largo de los años sobre la creciente desafección hacia los partidos de cada vez más ciudadanos en las democracias consolidadas me llevaron a trabajar en este asunto. Algunas conferencias, un par de artículos y un libro dirigido a una audiencia no académica constituyen la base de este trabajo más exhaustivo. El estímulo final fue un seminario con Peter Mair en 2011, un par de meses antes de su desgraciada muerte, y la lectura de su libro póstumo, en el que encontré temas que habíamos debatido y compartido en muchas ocasiones.

Esta es la razón por la que dedico este libro a Peter y a nuestro común maestro del Instituto Universitario Europeo de Florencia, Hans Daalder.

Muchos colegas y amigos me han apoyado (y soportado) durante mi investigación. Agradezco especialmente la inestimable ayuda de los teóricos de la política Carlo Galli, Giovanni Giorgini, Gustavo Gozzi, Laura Lanzillo y Nadia Urbinati, por orientarme en el inmenso y a veces bastante fastidioso campo del pensamiento político. Agradezco igualmente las precisas puntualizaciones que me hicieron los historiadores Tiziano Bonazzi, Gia Caglioti y Fulvio Cammarano, y mis grandes amigos politólogos Luciano Bardi y Oreste Massari.

De particular importancia fue la cálida hospitalidad del CEVI-POF en París en 2016, donde todos mis colegas (demasiados para poder nombrarlos) compartieron mis preocupaciones, estimularon mi investigación y me hicieron sugerencias en conversaciones informales y en seminarios más estructurados. Al mismo tiempo Marc Lazar, del CERI, y Florence Haegel, del CEE, también me hicieron importantes sugerencias y críticas constructivas y amables.

Por último, me gustaría expresar mi agradecimiento a mis jóvenes colegas Paola Bordandini, Francesca Feo, Valerio Vignoli y Andrea Zoboli, por ayudarme en algunas cuestiones empíricas, y a Gianluca Passarelli y Elisa Piras por organizar el *mare magnum* de las referencias. Y, finalmente, pero no menos importante, Andrew Whitworth mejoró, en la medida de lo posible, mi inglés, y Brian North me proporcionó un apoyo inestimable en la última fase del proceso editorial.

INTRODUCCIÓN

El problema está en el nombre: partido tiene una etimología complicada. Viene del verbo latino *partire*, que significa *dividir*, y de su derivado *pars*, que significa *parte*. Así, partido contiene el código genético de la parcialidad y la división. En consecuencia, la aceptación del partido implica el reconocimiento de la posibilidad y la factibilidad de la diferencia, la división, el conflicto y la oposición. Es decir, se opone a lo que la civilización occidental ha considerado siempre deseable en la sociedad y la política: la unión y la armonía, el consenso y el acuerdo, la concordia y la cohesión; estos han sido y son considerados los valores supremos de las relaciones humanas en todas sus formas. Donde la división y el conflicto surgen, prevalece el malestar. El descenso a los infiernos de la vida política y social está relacionado con que se desaten diferentes intereses y pasiones. Si estos impulsos no se controlan, el tejido social y político se rompe. Solo la unidad puede evitar este riesgo.

Esta visión holista y monista ha moldeado durante siglos toda consideración y teorización de la política. Desde la antigua Grecia

hasta las especulaciones seculares y teológicas medievales, desde la *raison d'État* y el absolutismo hasta la construcción del Estado moderno y el nacionalismo, la civilización occidental ha perseguido la unidad y ha descartado todo lo que pudiera perjudicar ese bien común. El partido político, durante mucho tiempo bajo el disfraz de la facción —el término político más detestado a lo largo de la historia y aun hoy día—, era el enemigo por excelencia, el mal que destruye el marco holista y produce conflicto y disrupción.

La aceptación del partido político ha tenido que superar barreras inmensamente altas, hinchadas por el ideal de armonía y unidad del tejido social y político. Por lo tanto, la aceptación del partido en las sociedades modernas ha recorrido un camino largo y accidentado. Y aun así, el partido político sigue rodeado de un aura de recelo y desconfianza. En muchas democracias avanzadas la opinión pública tiene una idea negativa de los partidos políticos. Estos sentimientos no se deben solo a una crítica eventual del papel y la actuación de los partidos. Hay mucho más detrás de este generalizado sentimiento antipartido. Las críticas apuntan también, aunque no explícitamente, a su naturaleza más que al papel que desempeñan. Las innovaciones mismas que se han ideado recientemente —sondeos deliberativos, participación en la red, revocación electoral, jurados populares, referendos, diferentes tipos de iniciativas ciudadanas, etc.— intentan soslayar a los partidos políticos. Estas alternativas parecen sugerir una salida práctica a la situación de bloqueo de los partidos. En realidad, esta búsqueda revela el sentimiento oculto de «ilegitimidad» fundamental de los partidos políticos, más allá de sus malas prácticas actuales.

Investigando el difícil camino hacia la legitimación plena de los partidos políticos he identificado un *punto de partida* y un *punto de llegada* de doble cara. Ambos *puntos* comprenden, de hecho, dos corrientes diferentes de análisis: el nivel *intelectual-ideológico* y el nivel *político (fáctico)* de los partidos políticos.

El punto de partida en el nivel intelectual-ideológico va desde mediados del siglo XVIII hasta las revoluciones francesa y americana. En esas coyunturas se abrió camino la idea de que una «parte»

se pudiera presentar como alternativa al orden establecido, al soberano y al consenso general. Aunque con muchas condiciones, el partido y la partición no fueron condenados como enemigos fatales de la comunidad. Podía desafiarse el «orden dispuesto por Dios» (Skinner, 1978, I, 50) del pasado. Este avance fue posible gracias a una transición fundamental en el campo de las ideas, cuando primero John Locke y David Hume, luego los *philosophes* franceses, y más tarde los padres fundadores americanos, defendieron la tolerancia, la libertad y la participación más allá de los órdenes establecidos. Como Sartori señaló, «finalmente se aceptaron los partidos (...) con la conciencia de que la diversidad y el disenso no eran necesariamente incompatibles con el orden político o disruptivos. En este sentido ideal, los partidos son un correlato y dependen de la *Weltanschauung* del liberalismo» (Sartori, 1976, 13).

El punto de partida en el nivel de la política de partido se sitúa en el parlamento británico del siglo xvii, donde se escucharon los primeros llantos de su nacimiento. Los analistas y panfletistas políticos de la época y los propios miembros del parlamento hablaban de forma habitual de los «partidos». Pero su actividad quedó estrictamente confinada a la bancada de Westminster. Las revoluciones francesa y americana cambiaron el escenario. En Francia, la política de partido fuera del parlamento, es decir, sobre el terreno, apareció de forma instantánea y radical gracias a los jacobinos; en América, la formación de los partidos políticos se desarrolló más lentamente, pero al final se consolidaron y han permanecido hasta hoy.

Los dos puntos de llegada (ideológico y partidario) están mucho más concentrados en el tiempo. Ocurrieron en las primeras décadas del siglo xx, cuando los partidos políticos fueron aceptados finalmente tanto en el plano intelectual como entre las bases.

En el nivel institucional y político del partido, la legitimación final (aunque no total) llegó con la superación de la tercera cláusula de Rokkan (1970): el reconocimiento de los derechos políticos y la participación universal en elecciones libres e iguales como partidos establecidos con los mismos títulos. El partido político,